

HUELGA GENERAL 29-S / EL BALANCE

España da la espalda a los sindicatos

CONFLICTO SOCIAL / El Gobierno no da cifras de seguimiento. Los sindicatos estiman que un 70% de los trabajadores secundó el paro. Pero CEOE lo limita a una horquilla entre el 3% y el 10%, según sectores. El impacto en el PIB será mínimo.

Expansión. Madrid

Los sindicatos fracasaron en su intento de paralizar España por la huelga general contra la reforma laboral y las medidas de ajuste del déficit. Y ello, pese a que la jornada estuvo salpicada de numerosos incidentes provocados por las actuaciones de los piquetes informativos.

Su presión sobre las personas que intentaban acudir a sus puestos de trabajo, querían abrir sus comercios o los transportes obligó a intervenir a la policía en ciudades como Madrid, Barcelona, Valencia o Vigo. Al cierre de esta edición, en la capital había 38 detenidos y un agente de policía disparó ocho veces al aire en Getafe (Madrid). En la Ciudad Condal, las concentraciones de piquetes se mezclaron con protestas del movimiento *okupay* y hubo 43 detenidos.

Por todas estas razones, la patronal CEOE apuntó que "donde ha habido libertad no ha habido huelga".

¿El resultado? Según los sindicatos, el seguimiento fue de entre un 60% y un 70%, lo que supondría que de los 18 millones de trabajadores, 10 secundaron el paro. El Gobierno, por su parte, no dio una cifra global por el "seguimiento desigual con efecto moderado". Sólo ofreció "datos contrastados" de algunos sectores, como el transporte (con un seguimiento del 21%), el comercio (10%), los funcionarios (7,52%) o la hostelería (3%). La patronal CEOE situó estos porcentajes entre un 3% y un 10% según sectores.

Dado el fracaso, el impacto económico se situaría en la parte más baja de la horquilla que calcula CEOE, según la cual un seguimiento del 25% restaría una décima al PIB, esto es, unos 1.000 millones -ver EXPANSIÓN de ayer-.

Plantas de automóviles

En definitiva, ningún sector, salvo algunos polígonos industriales y las plantas de automóviles, hizo un seguimiento aplastante. La mayoría de los trabajadores actuó por el miedo a perder el empleo, al descuento salarial y por desconformidad con UGT y CCOO.

En la mayoría de las plantas automovilísticas, salvo en Renault y Mercedes, se decidió parar la producción. Las propias marcas tomaron esta decisión, porque es inviable la actividad en las líneas de monta-



Los dirigentes de UGT, Cándido Méndez, y de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, terminaron ayer la protesta en Madrid con la Internacional. / Efe

La urgencia de Méndez y Toxo por recibir la llamada del Gobierno, que los necesita

ANÁLISIS por Miguel Valverde

El fracaso de la huelga general de ayer coloca en una difícil posición a los secretarios generales de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, y de UGT, Cándido Méndez. Tal vez su mayor esperanza es que el Gobierno les llame para demostrar que la jornada de protesta ha servido para algo. Quizás, como apuntó ayer el ministro de Trabajo, Celestino Corbacho, para participar en el desarrollo posterior de algunos preceptos de la reforma laboral; cambiar algunas de las propuestas del Ejecutivo sobre la reforma de las pensiones o alguna modificación presupuestaria de calado en el gasto social.

Con la huelga general, CCOO y UGT han agotado el último misil que les queda a las organizaciones de trabajadores en un sistema democrático. Y España no es Francia. Aquí no se pueden convocar cinco huelgas generales con un

je con la única asistencia de un pequeño porcentaje de trabajadores.

En todo caso, la elevada incidencia en la industria del automóvil explica el descenso del 16,5% producido en el consumo de la energía. Menos

que en la huelga general de 2002. Claro que, con datos de Red Eléctrica, la patronal CEOE informó de que la caída de la energía en las grandes industrias fue del 31%. También en los puertos hubo una incidencia notable del paro.

seguimiento más que notable. Entre otras cosas, porque la tasa de paro de Francia es del 9,3% de la población activa, once puntos menos que en España.

Cambio productivo

En segundo lugar, la jornada de ayer refleja mejor que nada cómo ha cambiado el tejido productivo en los últimos años y, por ende, los efectos de la dura crisis.

El notable seguimiento del paro en la industria y en los puertos contrasta enormemente con lo ocurrido en el resto de la economía. El tejido productivo español se está extendiendo entre la pequeña industria y el sector servicios, en forma de pequeñas y medianas empresas, donde cada vez llegan menos los sindicatos.

CCOO y UGT han gastado, sin éxito, la medida más importante para ejercer su presión

Los funcionarios volvieron a demostrar sus distancias con los dos grandes sindicatos. De la cifra global de seguimiento, en el Gobierno central fue del 7,52%, y del 12% en los ayuntamientos. En la construcción, la patronal

Por esta razón, ha habido tanta batalla entre las Administraciones y los sindicatos por los servicios mínimos en los transportes. Controladas las grandes redes y núcleos de transporte, las centrales buscaban garantizar, de paso, que muchos trabajadores no pudiesen llegar a sus empresas. Sin embargo, a pesar de las batallas con los piquetes, el ministro de Trabajo, Celestino Corbacho, anunció que los servicios mínimos en los transportes funcionaron al 98%, lo que permitió trabajar a muchos de los que sí querían.

Con todo, el Gobierno necesita a los sindicatos, y por eso no quiso hacer sangre dando una cifra global de seguimiento del conflicto. Es verdad que si rectificase notablemente en las reformas emprendidas cometería un error tremendo para la imagen internacional de la solvencia económica de España. Pero, no hay que perder de vista que, hasta 2012, deben celebrarse elecciones en Cataluña, autonómicas, municipales y generales.

CNC y los sindicatos coincidían en el porcentaje de trabajadores -el 90%- , pero no en la actitud de los mismos. Los empresarios defendieron que era la cifra de quienes acudieron al trabajo; los sindicatos decían todo lo contrario.

BAILE DE CIFRAS DE SEGUIMIENTO

CCOO y UGT

- Total: 70%
- Funcionarios: 80%
- Enseñanza pública: 60%
- Universidad: 78%

Gobierno

- TOTAL: no da cifras
- Funcionarios: 7,52%
- Empresas Públicas: 23,8%
- Administración local: 12%
- Transporte: 21%
- Comercio: 10%
- Hostelería: 3%

CEOE

- Banca: 3%
- Comercio: 5%
- Metal y construcción: 10%

Para Méndez y Toxo fue un "éxito incuestionable". El Gobierno no da cifras de seguimiento

A pesar de que no consiguieron parar España, los secretarios generales de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, y de UGT, Cándido Méndez, no dudaron en resaltar que la huelga fue "un éxito incuestionable". "Los resultados son tan claros que obligan al Gobierno a una profunda rectificación". Es decir, a retirar, o suavizar la reforma laboral y las rebajas a pensionistas y funcionarios. Lo contrario supone que Zapatero "continúa por la senda del suicidio político".

Dimisión o cambio

Méndez apuntó que no piden la dimisión de Zapatero porque "la composición del Gobierno es una responsabilidad del Ejecutivo y depende del presidente decidir si debe haber un correlato entre cambiar las políticas y las personas". "La protesta no es para hacer caer al Gobierno. Dependerá de él, y de las políticas que adopte, si se mantiene o no", concluyó Toxo. Mientras, la consigna del Ejecutivo ayer era mostrarse conciliador. Zapatero confió en encontrar, a partir de hoy, "cauces de diálogo" con CCOO y UGT.

Según el cómputo efectuado por Lynce para Efe, 17.228 personas asistieron ayer en Madrid a la manifestación convocada por UGT y CCOO.